



GETTY IMAGES

Ahorra dinero con un sistema de calefacción más eficiente

El principal consumo energético en una vivienda en invierno se da por concepto de calefacción, por lo que hacer un uso adecuado de la energía es primordial

La búsqueda de mayor eficiencia, menores niveles de contaminación y más confort es fundamental a la hora de elegir el sistema de calefacción que se utilizará en invierno.

Antes de elegir el sistema ideal para un hogar, se debe tener en cuenta el comportamiento de los habitantes.

“Si la casa está habitada la mayor parte del día, lo ideal es tener un artefacto que cuente con termostato y dejar este en temperatura de 20° C de manera constante para el día y 18°C para la noche. Ya que apagar y encender calefacto-

res y estufas que no cuentan con este elemento, hace que se gaste más energía y que el lugar se enfríe rápidamente”, señala Diego Lizana, director ejecutivo de la Agencia de Eficiencia Energética.

Tecnologías

Entre los equipos más eficientes se encuentran los eléctricos, “dentro de los cuales tenemos los del tipo split o aire acondicionado, equipos que son sectorizados y actualmente cuentan con nuevas tecnologías, como por ejemplo la inverter, que propicia un consumo eléctrico menor que los convencionales. Una ventaja importante de esta tecnología es que además pueden enfriar y ser usados en verano”, detallan desde la Agencia de Eficiencia Energética.

Para Jaime Arriagada, académico de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central, “los sistemas de calefacción más eficientes son los que se asocian al principio de la bomba de calor, que

80%

de eficiencia tiene una estufa eléctrica que consume 1.000 watt, pero sólo genera el calor correspondiente a 800 watt

pueden aprovechar pequeños diferenciales de temperatura y climatizar un proyecto completo con un costo mensual bajo; sin embargo, la inversión inicial es bastante elevada en comparación con sistemas de calefacción convencionales”.

Por otra parte, se puede implementar un sistema centralizado para todo el hogar, a través de una bomba de calor que caliente agua y que trabaje en conjunto con losa radiante o radiadores de baja temperatura.

Este tipo de tecnologías son recomendadas para viviendas de mayor envergadu-

ra en metros cuadrados.

Con respecto a equipos a gas, “lo más eficiente es considerar una caldera de condensación de alta eficiencia, que trabaja en conjunto con radiadores comunes o losa radiante. Este tipo de equipos además puede generar agua caliente sanitaria de forma más eficiente que un calefón tradicional, en el caso que se trate de una caldera mixta”, comenta el Equipo Técnico de la Agencia de Eficiencia Energética.

Buscando la eficiencia

“La eficiencia se define como la proporción entre lo que se genera versus lo que se consume, es decir, una estufa eléctrica que consume 1.000 watt pero es capaz de generar calor correspondiente a 800 watt, tiene un 80% de eficiencia”, comenta Jaime Arriagada.

De acuerdo a los expertos, la primera aproximación a la eficiencia energética de un calefactor es que el equipo presente alguna etiqueta de efi-

ciencia energética y que ésta sea de la mayor eficiencia.

“Estos equipos, por realizar una transformación de energía eléctrica a térmica tienen una eficiencia bastante similar. La principal diferencia está en la potencia eléctrica consumida, y que este criterio de selección tiene que ver con los metros cuadrados que se desea calefaccionar. Además, estos equipos serán más eficientes en la medida que tengan correctos sistemas de control o de apagado cuando se llegue a la temperatura de confort requerida”, indica el Equipo Técnico de la Agencia de Eficiencia Energética.

Junto con ello, y dependiendo de las tecnologías, “los equipos brindarán en diferente grado una sensación de bienestar al usuario. Con respecto a lo anterior, la sensación de mayor agrado se produce con calefactores que funcionan por transmisión de calor por radiación”, señalan.

PUBLIMETRO.

Active Office: la solución al sedentarismo en la oficina

Frente a los efectos negativos de estar muchas horas sentados en el trabajo, las empresas han comenzado a crear entornos que apoyan la actividad física, desde intervenciones en diseño, espacio laboral y distribución de equipamiento.

Contract Workplaces, empresa latinoamericana con más de 20 años de experiencia en diseño y habilitación de espacios de trabajo de alta performance, instaló trotadoras en los pasillos de su oficina con la intención de reducir los riesgos y peligros que conlleva trabajar tantas horas en la misma posición. Además de las trotadoras, que son adaptadas para que el equipo haga ejercicio mientras revisan sus correos, desde Contract Workplaces señalan que el diseño del espacio de trabajo también puede incentivar al movimiento del cuerpo durante el período laboral.

La razón, cuenta Carolina Pérez, gerente general de Contract Workplaces Chile, es que éste es un primer paso para lograr que la gente se mueva con más frecuencia durante su jornada laboral.

“El concepto de Active Office trata de crear entornos que apoyen la actividad física moderada y que estimulen conductas que se han perdido debido a la tecnología. Las personas pasan, a veces, más de un tercio de su día en el trabajo, y sabemos que incorporar la actividad física en las tareas típicamente sedentarias, a través de intervenciones de diseño que cuenten con el apoyo de la cultura de la organización, sólo traerá resultados positivos”.

Por ello, dos formas correctas de solucionar estos problemas son mejorar la ergonomía del equipamiento con asientos que se adaptan a los procesos dinámicos del cuerpo, lo que aumenta el gasto energético, la circulación, el metabolismo y la respiración.

Y por otro lado, que la distribución del espacio laboral promueva que los trabajadores deban moverse por más de un espacio dentro de la oficina, o incluso en lo posible, aumentar la distancia entre las distintas áreas, tales como salas de impresión y cafetería, con el fin de forzar a la gente a caminar más. PUBLIMETRO